

Obra periodística, 1940-1970: Vigilia de las lámparas
Obra periodística, 1940-1970: La magnitud de la ofrenda
Héctor Rojas Herazo
Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit, 2003.

Primera versión recibida: 10 de marzo de 2004; versión final aceptada: 28 de abril de 2004 (Eds.)

La edición de la *Obra periodística, 1940-1970*, de Héctor Rojas Herazo, se constituye en un valioso recurso para el investigador que desee rastrear los temas, formas y motivos de su obra. De igual forma, es útil para aquel que quiera sopesar el valor de Rojas como, "modernizador" del periodismo en Colombia (García Usta, Prólogo), y en general, para cualquier lector que guste leer una serie de artículos donde se valora la realidad desde puntos de vista muy originales, a través de un estilo libre y poético. En las primeras ochenta páginas de la obra, el compilador y conocido crítico y periodista costeño, Jorge García Usta, escribe un artículo introductorio en torno a la obra periodística de Rojas. García desarrolla una hipótesis a lo largo de su artículo. Según él, la renovación del género informativo en Colombia fue realizada a manos de los periodistas costeños, en especial los que laboraron en la década de 1940 en *El Herald* y se concentraron en un grupo que posteriormente se denominó el Círculo de Barranquilla. Esta renovación, de la cual Rojas fue uno de sus actores más importantes, se dio por la conjunción que se realizó con la forma poética, entendida ésta quizás no como la mera confección de poemas, sino en referencia al término griego, como *producción* literaria en general, esto es, como creación estética. Rojas se atrevió a experimentar con el texto periodístico y creó una nueva manera de hacer prensa, donde los temas dejaron de ser el mero informar, para constituirse en una verdadera reflexión en torno a la herencia cultural, la literatura, las nimiedades de la vida del hombre común, el cine y el arte, a través de un estilo libre, desapegado a la forma "centenarista", popular entre los periodistas anteriores, e inclinado a una nueva manera de narrar, cercana a la crónica y a la poesía.

El texto está dividido en tres partes. En la primera García funda su análisis en la dicotomía tradición-renovación, y a través de ella describe un estado

inicial en el cual los escritores costeños se apegaban a las formas clásicas españolas, tanto a nivel de la poesía como de la prosa en general. Un deseo renovador surgió, en un primer momento, bajo la influencia del piedracielismo. Los escritores del litoral tomaron como suya tal renovación, pero desconfiaron de la vía piedracielista y optaron por una reforma propia y original. La explicitación de estas tensiones, enmarcada en un amplio marco histórico, político y cultural, ocupa esta primera sección. El texto, no sólo aquí, sino en su totalidad, es fecundo en notas a pie de página que explican las referencias a escuelas literarias, periódicos, autores, tendencias culturales y apuntes históricos, lo que se constituye en un valor agregado a lo que desarrolla García en su artículo.

En la segunda parte García describe propiamente la obra de Rojas como periodista a través de un enfoque biográfico, desde sus inicios, a sus veinte años, como colaborador de *El Herald*, hasta su vinculación permanente con *El diario de Colombia*, diez años después, donde publicó la conocida columna *Telón de fondo*.

La tercera parte sintetiza la dicotomía iniciada en la primera sección —tradición/renovación—, reuniendo una serie de conclusiones en torno al papel de Rojas como renovador del género periodístico. Menciona algunas de sus peculiaridades estilísticas, temáticas y avanza a la configuración de términos propios, como arte, escritura, libertad y pueblo.

Los artículos periodísticos que se publican en los dos tomos de esta obra, se encuentran organizados de manera temática. Cada sección está encabezada por un título que da indicios al lector en torno al contenido que se desarrollará en los artículos. La primera y más extensa (*Vigilia de las lámparas*) recoge los textos en los cuales Rojas realizó una valoración de poetas y tendencias literarias. A ella le sigue un grupo de textos (*La parábola de nuestro idioma*) que hablan sobre la escritura en sí misma. Los grupos siguientes se ocupan del arte en general. El primero, sobre la pintura, el segundo, sobre el folclor y, por último, el cine.

El segundo tomo se abre con un *auto-reportaje* del propio Rojas, en donde efectúa un ejercicio ficcional que le permite ser su propio reportero y hablar, claramente, de los puntos álgidos de su obra poética y narrativa. En este tomo priman los artículos en los cuales Rojas deja aflorar su ser de escritor de relatos cortos, y a ello se dedican los dos primeros grupos de textos. La tercera parte tiene como centro las reflexiones políticas y sociales de Rojas.

Los artículos de Rojas demuestran la excelencia de su labor como escritor. No sólo es el premiado autor de ficción, sino que como cronista, crítico y

estudioso de la política y la cultura, contribuyó a afianzar las letras colombianas, a dar una valoración original y diversa sobre el estado de la cultura y el país en su tiempo, y a llevar a cabo la modernización de la prosa y la poesía en Colombia.

La labor compilatoria de García presenta dos grandes cualidades. La primera, la redacción del prólogo y el aparato crítico, que reúne en un mismo lugar la biografía de Rojas como poeta y periodista, y una visión general de las tendencias literarias colombianas desde inicios del siglo veinte hasta los años cincuenta, algo que no se había realizado, al menos en relación con lo que concierne a Rojas como escritor. En segundo lugar, además del trabajo compilatorio, que le llevó años, según lo deja entender en sus *agradecimientos*, se encuentra la organización de los artículos en grandes grupos que permiten una ubicación precisa y fácil.

Julio Andrés Quintero

Universidad de Antioquia